

(Inédito).

Trabajo hecho á la edad de 20 años.

UN CUADERNO.

### Instrucción pastoral sobre libros prohibidos,

POR EL ILLMO OBISPO DE TROYES.

En este pequeño cuaderno se hallan consignados, con energía los preceptos eternos de la moral. El Sr. Boulone, su autor, despliega todo el celo de que un obispo es capaz para inculcar en el ánimo de sus diocesanos [á quienes se dirige] la doctrina católica en materia de impresión, circulación y lectura de libros prohibidos; habla principalmente, del peligro de la reimpresión de las obras completas de Voltaire y Rosseau; se nota en este escrito ese espíritu de localidad de que usa muy bien Boulone, por ser la Francia el primer país en que esas obras comenzaron á producir los funestos resultados que son consecuencia del veneno que contienen. Su estilo es animado, y su doctrina es muy sana; sus argumentos son sólidos, y convencen de lo peligroso que es la lectura de tales libros.

Diciembre 3 de 1850.

(Inédito)

Trabajo hecho á la edad de 20 años.

Fecha en que lo comencé á leer, 1850 Nbre 5.

Fecha en que concluí su lectura, 1850 Dbre. 5.

### El libro de Job.

ACERCA DE SU AUTOR, VÉASE LO QUE SIGUE.

¡La palabra de Dios!... ¡Ah! ¿Quién la oyó sin estremecerse? ¿Quién la pudo escuchar sin temblar? ¿Qué frente, por altanera que sea, no se vá á esconder al polvo, cuando el ojo del Omnipotente se fija en ella? El rayo de la tempestad, es la manifestación de la palabra divina, ¿y quién lo oye con serenidad? La naturaleza se conmueve y sumisa escucha las órdenes de su Hacedor, y el hombre desfallece y creé que es llegada la hora de la venganza del Altísimo. Nada se puede presentar á la vista del mortal más capaz de conmoverle, que el libro de Job: la gravedad austera de sus palabras, palabras de Dios; la verdad eterna é indestructible de sus máximas: la simplicidad divina de sus expresiones; la profundidad de sus pensamientos concisos y sublimes: el grandor del espectáculo mas sorprendente que los siglos pudieran ver, la lucha del hombre con la adversidad; todo, todo es en él admirable y divino. ¿Dónde está ese ingenio privilegiado que fuera capaz de componer una obra parecida á esta? ¿Qué entendimiento por vasto que sea podrá concebir los pensamientos de Dios? . . . *Excelsior celo est ¿et quid facies?; profundior inferno, ¿et unde cognosces?* [Cap. II. v. 8.]